

En el filo de la navaja

Por Abel HERNANDEZ

SUÁREZ está haciendo de táctico desde el Gobierno «en vez de hacer de estrategia desde el partido», nos dice un destacado miembro de U.C.D., para quien, sin embargo, el actual primer ministro es insustituible. En esto parece que hay consenso tanto en el partido gubernamental como en los partidos de la oposición.

Algunos de sus hombres de confianza han aconsejado al primer ministro que procure no quemarse con la negociación económica. Pero el señor Suárez está dispuesto a bajar a la plaza y «matar al toro, aunque sea de un bajonazo». Para alguno de sus colaboradores más cercanos, «el riesgo está en que quiera ser el héroe de la fiesta».

Parece que hacia eso va. El va a asumir el «paquete económico» y lo va a presentar personalmente ante las Cortes. El está intentando negociarlo antes con todas las fuerzas políticas, hasta lograr un verdadero consenso. Antes tiene que torear en su propia casa. En el Gobierno no hay precisamente unanimidades al respecto y la batalla en el Consejo de ministros puede ser dura. El problema está en que no pasaría nada, o casi nada, con que se quemara en el empeño el equipo económico que preside el profesor Fuentes, pero sería muy peligroso que se quemara el actual presidente. Algunos ya están buscando el repuesto con candil. Algunas malas lenguas llegan a insinuar que es una trampa tendida a Suárez desde dentro por algunos que aspiran a sentarse en su sillón.

Pero hay más. No llevar a cabo ahora un drástico plan de estabilización económica (un verdadero plan de excepción en materia económica) puede acarrear la bancarrota nacional. Hacer un plan de estabilización ahora, con las municipales a la vista (¿o no están a la vista?) es dar más bazas a la izquierda. El presidente se mueve en el filo de la navaja.

Y por si fueran pocos estos quebraderos de cabeza (con la angustia llegando a poderosos Bancos, con las grandes industrias de bienes de equipo pidiendo socorro ayer mismo en la Moncloa, etc.), en amplios sectores de la U.C.D. se pone ahora en cuestión a dos personajes claves: el vicepresidente político y hombre de la confianza del presidente, señor Abril, y el presidente del Congreso de Diputados, señor Alvarez de Miranda. Envolviéndolo todo, en el seno de la U.C.D. no se ha logrado aún superar la dialéctica franquismo-antifranquismo, a pesar de ser este uno de los objetivos principales de la unión, seguramente el más noble de todos. Este mes de octubre va a ser decisivo.